

Nos encontramos nuevamente en el laberinto de Borges, repeticiones infinitas sin inicio ni fin. Una vez que entramos solamente hay galerías de piedra gris indistinguibles una de las otras donde los conceptos inicio y fin son desconocidos debido a los extraños límites que el parque posee. Pero una cosa debemos aclarar con respecto a estos primeros proyectos de la fragmentación y es que están dentro de un contenedor y se comportan como "contenidos". Hay claramente en ellos un "externo muro" lo que produce una situación de choque con el exterior. Estos márgenes, aunque difusos, produjeron en su momento el mismo efecto que produjo el minotauro al salir de su laberinto. "La gente lloraba, huía se prosternaba..." La explosión de los fragmentos no va más allá de objetos puntuales sobre un marco delimitado; es la caja de Pandora cerrada a siete llaves y la dispersión de esta fragmentación sólo se dio, cuando se descubrió que al abrir la caja se podría provocar aún más el efecto de fragmentación y dispersión.

Bernard Tschumi. Parque de La Villette, 1982. Esquema Proyectual.

"LA DISPERSIÓN: es una cuestión de gusto, de nervio o víscera. ¡No le busquéis finalidad - que ella la niega, la excede siempre!"⁰¹

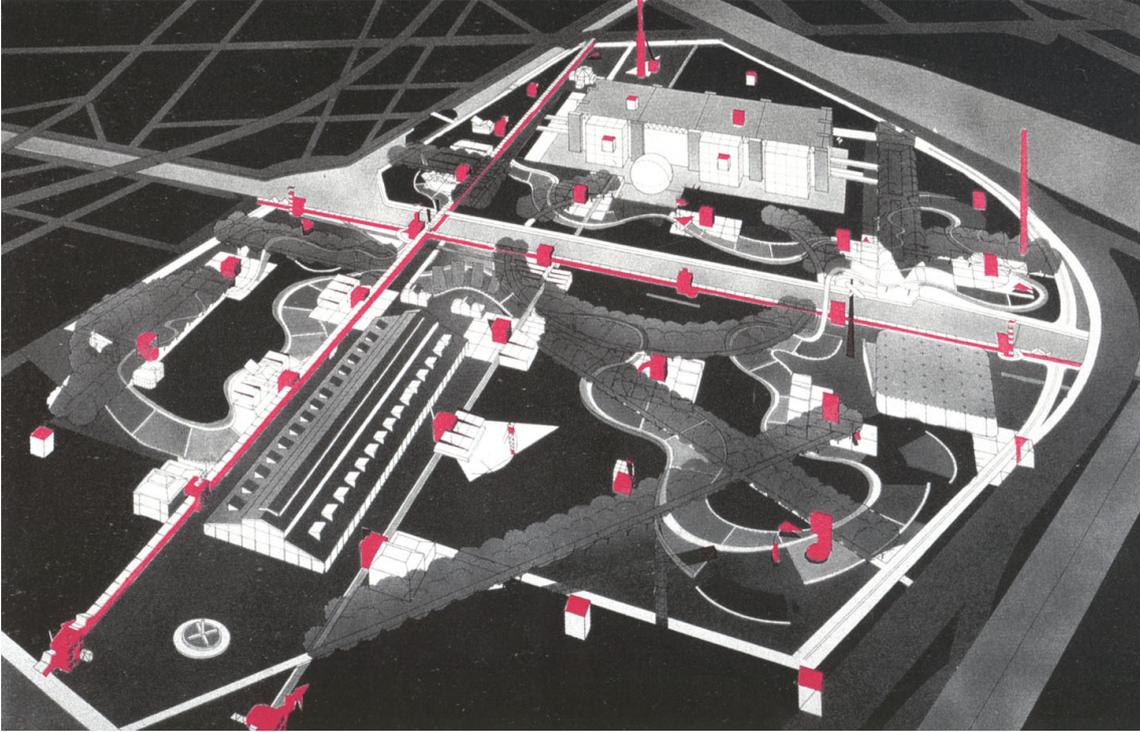
LA DESTRUCCIÓN DE LA CAJA. DE LA TRAMA AL FRAGMENTO.

La postura de cuño estructuralista que fue el fundamentalismo lingüístico de los 60 se fue agotando paulatinamente hacia finales de los 70. Poco más de diez años fue el plazo de validez de este tipo de posturas y que coinciden con la contestación de las tesis de Noam Chomsky y con la transformación de la filosofía estructuralista para una postestructuralista gracias a la caída de popularidad de Claude Lévi-Strauss y el surgimiento de una serie de discípulos más radicales aún.⁰²

Si el estructuralismo reducía objetos a esquemas>>fig81 y buscaba el orden interno de las cosas>>fig82-83, el postestructuralismo principalmente asumía la imposibilidad de cualquier ordenamiento>>fig170-174. Hay por tanto una transformación del orden para la explosión de este mismo orden>>fig88-89, lo que da lugar a la **corrosión del espacio**, del **lugar** y del propio **sujeto**>>fig148. Una bomba de fragmentación cuyo principal mecanismo es el de dispersarse>>fig88-89. En arquitectura la idea de la narrativa se transformó en un campo ampliamente fértil para fundamentar estas intervenciones ya que este tipo de actitud pone aún más en evidencia el **valor** del espacio del sujeto y del tiempo. El "*había una vez*" de la narrativa disloca la propia narración desde el punto de vista de la posibilidad **real** del acontecimiento hasta una ficción, postura que no nos da más la certeza de que esta historia sucedió

⁰¹TRÍAS, Eugenio. **La Dispersión**. Barcelona: Destino, 1991, p 16.

⁰²Cfr. DOSSE, François. **História do Estruturalismo**. São Paulo: Ensaio, 1993.



Bernard Tschumi. Parque de La Villette, 1982. Perspectiva.

verdaderamente. Cada historia es una interpretación desde un único punto de vista irrepetible. Lo que también marca una pérdida de puntos de valores. No hay lugar para juicios válidos, no hay juez, no hay parámetros por los que guiarse, ni siquiera hay inicio o fin, no hay un espacio determinado para la verdad, ésta no es absoluta, todo es nebuloso, todo es dispersión, son mil plateaux, son infinitas las mesetas.⁰³

“Produce la dispersión formas, máscaras que pueden parecerse identidades, nombres...”⁰⁴

EL FIN DEL CLÁSICO. El texto por excelencia que aporta a la arquitectura parte de este pensamiento es *“El fin del clásico”*⁰⁵, escrito en 1984 por Peter Eisenman. Es un texto bastante provocativo en el cual se propone a grandes rasgos la búsqueda de un nuevo orden que contenga todas estas cuestiones. Eisenman básicamente sostiene que nunca dejamos de vivir la era clásica y que últimamente la estamos viviendo como una simulación y postula que en vez de simular, lo ideal sería extrapolar en los conceptos. Para la construcción del texto utiliza, a la manera de algunas de sus obras^{>>fig115,117}, un juego de *layers*. Eisenman considera la representación (Baudrillard), la verdad (Khun) y la historia (Foucault) como tres ficciones que marcarían el inicio de esta nueva era no clásica.

⁰³ DELEUZE, Gilles; GUATTARI Felix. **Mil Mesetas**. Valencia: Pre-Textos, 2000, p 484.

⁰⁴ TRÍAS, Eugenio. Op. cit. p 17.

⁰⁵ EISENMAN, Peter. “The end of the classical: the end of the beginning, the end of the end”. **Perspecta**, n. 21, 1984.